

Disponible

PARA AVISOS

EL COMBATE

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

ÉPOCAS 1^a Y 2^a. AÑO IV. 3^a ÉPOCA AÑO I. ||

DIRECTOR REDACTOR: Ramón P. Miranda ||

NÚM. 27

PERIÓDICO SEMANAL
Aparece los MIÉRCOLES
por la tarde

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Avenida Florida, entre Sarandí y Río Chico.
MALDONADO
TELÉFONO NÚMERO 9—

SUSCRIPCIÓN

Mensual \$ 0.40
Semestre pago adelantado \$ 2.20
Alto \$ 4.00
Número del día \$ 0.10
dólar atrasado \$ 0.50

ADVERTENCIAS

- 1^a La correspondencia, giros, etc., dirigirse á la Dirección.
- 2^a Toda publicación relacionada con el interés público, se insertará gratuitamente.
- 3^a Por las Solicitadas y Remitidas se cobraran DIEZ CENTÍSIMOS por línea; pago adelantado.
- 4^a Los originales no se devuelven.
- 5^a Las denuncias deberán venir perfectamente garantizadas.
- 6^a Los suscriptores radicados en las zonas donde no tienen Agentes, indicarán una persona en Maldonado ó en San Carlos para el cobro de las mensualidades.—En su defecto abonarán por adelantado.
- 7^a NO SE INSERTA ABSOLUTAMENTE NINGÚN AVISO GRATIS.
- 8^a NO SE ADMITEN POLÉMICAS PERSONALES, PROFÍAS NI EXTRÁENAS.

Representantes del Departamento de Maldonado en el Parlamento Nacional
Senador: Doctor José Espalter.

¿Vesania?...

Las intemperancias bravias á un desequilibrado es un peligro. Nada bueno conducen.—Con intransigencias vesánicas las colectividades no triunfan.—La derrota alcanza siempre, á los que marchan pliegos de recores siniestros..

Y ciertos periódicos nacionistas son intemperantes y son intransigentes. Por eso no triunfan. Por eso su predica cae en el vacío. Y su descenso es rápido. Es rápido e irremediable como su descrédito.

La oposición fundada enamora siempre. La oposición sistemática es odiosa. Y el pueblo ya sabe distinguir; ya sabe deslindar responsabilidades.

Combatir lo insuperable no es obra de varones. No es asimismo obra de uruguayos avivar las passions cériles y vibrar el desquicio!

Así, se fomenta la bancorrolat, así, se teje la mortaja de la patria!

El obstruccionismo es arma de los impotentes. Pero, es arma de dos filos; se hiere quien la esgrime, y se despedaza el corazón del terruño.

Ciertos periódicos nacionistas van por pesimo derrotero. Por esa senda se va al caos, al derrumbe completo. Y el derrumbe de la patria provocado por sus hijos, es un crimen horrendo y es una atrocidad incalificable.

Con iracundias cainescas no se corrijen errores. Los errores son propios de los humanos que, como tales, no pretenden ser infalibles. Y á los humanos no se les indica mejores derroteros, propinándoles puntapiés... Eso queda para las bestias. Y los que quieren oficiar de arrieros, empujan el látigo; pero abandonan la pluma. La pluma, que en manos de

Diputados: Julio María Sosa,
Dr. Carlos P. Colistro,
Escrivano Ambrosio S. Miranda.

Comisión D. Dptal. Colorada
PRESIDENTE HONORARIO: D. JOSÉ BATILLE Y ORDÓÑEZ.

PRESIDENTE: Copoqui Melchor R. Maravilla.

PRIMER VICE: D. Jaime H. Pou.

SEÑOR HERM: D. Manuel Z. Delgado.

TESORERO: D. Rafael Uriarte.

SECRETARIOS: D. Ramón P. Miranda; D. Manuel P. Delgado; D. Eugenio Saá y Martínez.

VOCALES: Bernabé Alegre, Eladio Romero, Martín Laza, Eustaquio B. Curcio, Francisco Bonilla, Gracielo Náñez, Mamerto Gutiérrez, José N. Ríos, José C. Moreno, Antonio Stagnaro, Francisco J. Bondanza, Faustino Necetti, Lisandro González (dijo), Facundo Guerra, Nicolás H. Solari, Pedro Seco, Narciso Cardoso, Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

AGENTES DE "EL COMBATE"

En San Carlos: Tomás E. Fonseca.

En Rocha: Juan L. Martínez.

En Aiguá: Julio Rosa.

En Pan de Azúcar: Marcos Rey.

Punta del Este: Lauro F. Abeijón.

La Coronilla: Manuel M. Rubianes.

La Sierra: José Suecas.

Por avisos y suscripciones en la Capital, dirigirse á la Oficina de Informaciones de la Prensa.

Calle Convención, 193^a.

La demolición aquella...

El señor Intendente dice
que el señor Ministro es el culpable

Y que se trata de una orden «inconsulta y perjudicial» del señor Ministro, que «merece agrias censuras»

El señor Intendente, por intermedio de su órgano periodístico *La Reforma*, saliónos al encuentro para pulverizarlos con una fulminante argumentación en pro suyo y en contra del señor Ministro del Interior.

A nosotras, de paso, como al desenrido, nos brinda algunas flamas de su jardín privilegiado, y nos habla del labaro santo del estómago, á aquel labaro que tanto por alarizó el eximio Angel Flores Costa y que hasta el Intendente lo conoce —y nos habla así mismo, (dale con el estribillo gastado e importuno) de «nuestros personalismos» y de influencias de terceros —á quienes modestamente, no quiere nombrar— las tituladas en su amor propio de pretenidos directores de todo lo que tiene relación con la administración departamental.

El tiro es directo, sabemos á quien se dirige, pero no pega.— Está demasiado alto el blanco, el arma es antigua y descompuesta, y sólo ha conseguido rozar el tacón de un polín, sin causar mayor destrozo... Es el inconveniente de los fusiles de chispa.

Por nuestra parte, nos sentimos sin lecciones. —No hiere quien quiere, sino quien puede.— Y si han creído inmortalizar diéndonos que *aquel tercero* influye en la prédica de *El Combate*, están en un error erasísimo.— Primero, porque el incógnito ciudo confusamente por el señor Intendente, no tiene arte ni parte en lo que nosotros pensamos y escribimos —lo que dicho sea de paso, muy mucho lamentamos;— y segundo, porque muy honrados nos sentiríamos siendo portavoces, en ciertas cosas, de elementos dignos e ilustrados, de especial preparación, que están llamados á figurar en primera fila —figurando ya— en ambientes un poco mejores que el nuestro, donde tantas nulidades ocupan carros que sólo por una mueca del destino pueden aún continuar desempeñándose.

Vuestra cordura hará reflexionar. Las bravatas harán reír continuamente. Y mejor es ser hombre de consejo que monigote. La sonsetez abrirá amplia ruta á ciertos periódicos nacionistas. Los desahogos furibundos, los dieteros malevolentes, las amenazas ridículas los conducen al descrédito completo.

La elección no es dudosa.— Y quien voluntariamente, tercamente, se hunde en el precipicio, sólo es digno de compasión..

No aconsejamos; indicamos medios caballerescos para salir siroso en las jornadas crueñas del periodismo. Como colegas, nos duele determinados extraños, basados en hondas malquerencias personales.

Las sendas son amplias, cuando hay buenafe,— para llegar á la meta deseada. Quienes abandonan el derrotero soberbio y delineado, para marchar por la callejuela tortuosa y mal oliente, es porque no son capaces de combatir con la visera levantada y la cerviz en alto.

y eso lo sabe perfectamente el señor Intendente por ciertas actitudes hostiles, de franca resistencia, que él no desconoce y el público tampoco...

Defendemos al pueblo; y en su defensa nos sentimos fuertes y serenos.

LA TEMPORADA BALNEARIA EN MALDONADO

A pesar de que aún los propietarios de hoteles en Punta del Este continúan recibiendo pedidos de alojamiento, es indudable que la temporada balnearia ya va acercándose á su terminación.

Con este motivo, no queremos dejar pasar la fecha próxima de clausura de los principales hoteles de Ituazú (Punta del Este), sin hacer algunos comentarios que creemos oportunos, porque ellos reflejan una vez más la excelencia de nuestras insuperables playas oceánicas (con permiso de *La Democracia* rochense) y lo satisface de sus brisas purísimas, pletóricas de oxígeno, que vigorizan los organismos encadenados y dan vida á los que se sienten gastados en la lucha diaria e intensa de las grandes poblaciones.

El movimiento de pasajeros habido en la presente temporada en todas las playas del Departamento, ha sido realmente colosal.— Los que dudaron del éxito á obtenerse en los balnearios nuestros ante la seria competencia que le barrian el monumental Real de San Carlos y otros similares, se llevaron un grandísimo chasco.

Piriápolis, á pesar de los muchos defectos que dicen poseer, debido á lo caliginoso de su ambiente, rebozó materialmente de gente; como rebozaron asimismo, Punta del Este; el incomparable Punta del Este, con sus cuatro grandes hoteles y su centenar de regios chalets; Barrio Cavallo, el famoso pueblito sobre cuya cabeza, cuij nueva espada de Damocles, vibra el ákase intendencial, mandando demoler el sesenta por ciento de sus edificios; La Barra, Los Manantiales, El Portezuelo, José Ignacio, etc., etc., todos fueron puntos de reunión de cientos de bañistas, que pusieron una nota alegre y bulliciosa en medio á las eternas monotonías de ciertas zonas costaneras; ó dónde la vista no descubre otros paisajes que el eternamente bello del mar ya somnoliento y suave, ya encrespado y rumoroso, pero sublime siempre; y el nombrado acente de las dunas enormes, amarillentas y movedizas, avanzando siempre en su marcha triunfal, hasta que los pinares le ponen una valla á sus instintos destructores...

Indudablemente, el público de Montevideo y de allende el Plata tiene predilección por las costas de esta zona, que desperta alborozada, para dar paso al progreso que llega entonando el salmo de la vida, y prueba de ello es lo que dejamos dicho, y que nadie disiente porque es de pública notoriedad.

Hádese con los contendientes de elementos que ansiamente nos vislumbran, y se conoce la opinión óptima que todos tienen de las condiciones excelentes de nuestras playas y playas que no tienen rival para los que en ellas han recuperado la salud y la alegría; para los que a ellas llegaron trayendo intensas desesperanzas, gravemente enfermos, y retornan sanos y contentos, con los pulmones rebozantes de oxígeno, y llevando en el alma satisfacciones inolvidables...

El escalafón que, dícese, será cerrado

Según el escalafón de generales y jefes y oficiales del ejército y la armada que acaba de publicarse,

car el Estado Mayor, el ejército de tierra tiene dos tenientes generales, cuatro generales de división, 8 de brigada, 109 coronelos efectivos, 119 graduados, 153 mayores efectivos, 82 graduados, 306 capitanes efectivos, 101 graduados, 155 tenientes primeros, 112 graduados, 251 tenientes segundos efectivos, 76 graduados, 112 oficiales efectivos, 41 graduados. Además un ayudante mayor y dos portagrados, que ya no se concede.

Estas cifras sumadas dan 14 generales, 688 jefes y 1157 oficiales.

Los cuadros de marina están representados por 4 capitanes de navio efectivos, 7 graduados, 2 capitanes de fragata efectivos, 9 graduados, 7 capitanes de corbeta-

ta efectivos, 2 graduados, 11 tenientes de navio efectivos, 6 graduados, 5 alféreces de navio efectivos, 5 graduados, 20 guardias marinas, o sean 77 oficiales superiores o subalternos, que agregados a los de tierra, forman un total general de 1936 oficiales de todos los grados e institutos.

El escalafón publicado en 1895 comprendía 726 jefes y 1888 oficiales, o sea 2646.

Nuestros cuadros de línea, pues, a pesar de las guerras civiles, del aumento sucesivo del ejército y la armada y de la incorporación de oficiales de guardias nacionales, han disminuido en diez y siete años, en *seiscientos diez* jefes y oficiales, entre ellos, 18 generales.

Colaboraciones especiales para "El Combate,"

En el puerto de Maldonado—Una hazaña famosa

Era la época de las hazañas homéricas. En las trincheras de la Nueva Troya revivían día a día los episodios que inmortalizaron a la remota Ilión.—Nuestro ejército de operaciones en la campaña, había desaparecido, destrozado en los pantanos tristemente famosos de India Muerta. Los sobrevivientes del desastre, que escaparon del cuchillo homicida de los seides del tirano, hallaron su salvación en el territorio limitrofe de Río Grande.

Pero la vida en el destierro era insopportable para aquellos soldados, que sentían las nostalgias de la patria y de la lucha diaria. Un grupo de ellos resuelve volver al suelo nativo. Tienen que afrontar innumerables peligros, pero eso no los detiene, y en los últimos días del mes de Octubre de 1845, pasan al territorio nacional, atravesan sierras y pantanos, cruzan por regiones ocupadas militarmente por el enemigo, y una aurora los encuentra sobre la costa de Punta del Este, donde sorprenden y hacen prisionera la pequeña guarnición de los contrarios, que vigilaba el lugar.

Al frente de esos bravos viene un viejo soldado de las campañas libertadoras, uno de los héroes que el 19 de Abril del año 25 rodeaban la enseña redentora en las playas de la Agraciada; el entonces coronel don Manuel Freire,

destinado a ser, años después, víctima de sus ideales políticos y patrióticos.

La permanencia de Freire en la pequeña península del Este, era peligrosa, pues podía fácilmente ser notada por el enemigo que guardaba Maldonado, y entonces su situación sería comprometida. Afortunadamente se encontraban en la bahía dos buques de guerra ingleses, de las potencias intervencionistas, que bloqueaban aquel puerto. —Freire resolvió acudir a ellos en demanda de auxilios, pero para comunicarse con los de a bordo no había ningún medio ordinario.

En tan crítica situación, dos oficiales, Segundo Ibero y Jacinto Alfaro, hijos de Maldonado, se ofrecen para cruzar a nado hasta la Isla de Gorriti y ponerse en comunicación con los buques.

Ibero y Alfaro, provistos de dos buenos caballos nadadores, se internaron en las aguas, y después de fatigosa lucha con las olas, consiguieron acercarse a uno de los barcos y comunicar el mensaje de que eran portadores. El jefe de la nave mandó acto continuo una lancha bien tripulada, que llegó hasta Punta del Este y trasportó para Gorriti a Freire y a sus soldados.

El episodio es rigurosamente histórico, pero raya en lo inverosímil. Ni Leandro cruzando a na-

do el Hellesponto allá en los tiempos antiguos en que lo real se confunde con la fábula; ni Paez, el glorioso llanero, alacanando con sus lanceros una escuadra enemiga anclada en uno de los ríos interiores de Venezuela, en la época moderna, realizaron hazañas mayor que esos dos criollos temerarios que, montados sobre sus corceles de pelea, salvaron la distancia de 2500 metros, que media entre la Punta y la Isla cruzando intrépidos las ondas no siempre tranquilas de la Boca Chica, donde las aguas son profundas y las corrientes temibles y poderosas.—UN FERNANDINO.— Montevideo, Febrero 25 de 1912.

MIL GRACIAS

Agradecemos al distinguido colega rochenso *El Ordeño*, la transcripción que hace del artículo de *EL COMBATE* relativo a la «Sociedad Fomento Aigna»; como agradecemos, asimismo, los párrafos elegiosos que inmerecidamente nos dedica.

ES JUSTICIA

Según informes que suministraron el activo diputado señor Ferrer Olais, componente de la Comisión de Presupuesto de la Cámara Baja, se ha resuelto aumentar a sesenta y cinco pesos

la guarnición de Maldonado.

Perdidala acción, el comandante Pérez emprendió la retirada y se posesionó de uno de los cerros próximos a la ciudad. Cercado por fuerzas enemigas, tuvo que capitular, quedando prisionero con sus oficiales y 112 soldados; la mayor parte pertenecientes a familias conocidas de Montevideo, donde la noticia de ese suceso, tuvo triste repercusión, temiéndose por la vida de los rendidos, que, felizmente fué respeta-

dado. Algun tiempo después, se libró otro combate en los Médanos, entre las tropas sitiadoras y una parte de la guarnición de Maldonado, que al mando del comandante Carrón, había hecho una salida hasta la playa, en busca de víveres que periódicamente se enviaban desde Montevideo.

Los sitiados cayeron en una emboscada que se les había preparado, perdiendo entre otros el comandante Carrón, hijo de Mal-

ta efectivos, 2 graduados, 11 tenientes de navio efectivos, 6 graduados, 5 alféreces de navio efectivos, 5 graduados, 20 guardias marinas, o sean 77 oficiales superiores o subalternos, que agregados a los de tierra, forman un total general de 1936 oficiales de todos los grados e institutos.

El escalafón publicado en 1895 comprendía 726 jefes y 1888 oficiales, o sea 2646.

NOTA POÉTICA

MI TRIUNFO.

Vamos así marchando por sahadas—sendas extrañas:—tú, por el interés, rumbo a la carne,—yo, por el sentimiento, hacia las almás.

Y así está tu cosecha—de valer apocada!—¡Y así estoy de contento—con no poder mi siempre cosecharla!

Y es que sembrar el trigo—se consigue, abundante, con las máquinas,—y aunque sembraran moros más difícil,—¡con verlo brotar, basta!—JULIO CRUZ GUÍO.

A LOS SUSCRIPTORES DE "EL DÍA"

Hago saber a los señores suscriptores de *EL DÍA*—por quienes esta Agencia ha abonado mensualmente sus suscripciones—que desde el 1.º de Marzo próximo venidero, deberán entenderse directamente con la Administración del referido diario, por haber presentado renuncia el que suscribe del cargo de agente en esta Villa.

San Carlos, Febrero 26/1912.
TOMÁS E. FONSECA.

TRASLADO DE LA OFICINA ADUANERA

Dentro de breve tiempo serán trasladadas para Punta del Este, las oficinas de la Receptoría de Aduana de este Dpto. que, como es sabido, ocupan actualmente el edificio adjunto al de la Intendencia Municipal.

En Huaingó, la Receptoría se instalará cómodamente en el hermoso edificio que, para Aduana, se construyó en aquél hermoso balneario durante la Administración de Máximo Santos.

Disgustado?...

Hondamente disgustado dicen

Las arenas, por su parte, completaban la ruina de la ciudad, en su perpetuo avance, amenazando convertir todo en un inmenso desierto.

Muchas familias retornaron a sus hogares y empezaron a construir sus viviendas destruidas; los labradores volvieron a cultivar la tierra, y las estancias se poblaron poco a poco de ganado; pero la tarea era ruda y penosa; el país había quedado empobrecido; las industrias eran nulas, y el comercio se desarrollaba lentamente en aquel ambiente enrarecido.

Más de medio siglo ha pasado desde aquella oscura época, tiempo que ha necesitado la vieja ciudad del Este para surgir de nuevo a la vida del progreso. Las ruinas han ido desapareciendo, nuevas construcciones se han levantado; sus vías de comunicación han mejorado; poderosos faros señalan por la noche los peligros de la costa; las arenas han sido contenidas por la plantación de

que está el señor Intendente Municipal del Dpto., por la serie no interrumpida de deseires de que lo hacen objeto altos funcionarios, a quienes no tenemos porque nombrar.

Se nos asegura que al señor Intendente le han sido negados dos pellizcos para bajar á la Capital, obligándosele á justificar ampliamente los motivos de su viaje.

Eso es tan grave, que hasta parece que el señor Intendente ya habla de renunciar, citándose el nombre del sucesor, etc., etc.

En esto *de la renuncia* ya estamos curados de español, así es que no nos enfriar ni nos calientan ciertas noticias, aún cuando nos consta que en la actualidad hay más de un motivo para creer determinados susurros.

En fin; las cosas están que arden para alguien y no sería de extrañar que el dia menos pensado, el Departamento todo tuviera ocasión para sentirse intensamente satisfecho...

RECIBIMOS Y GUSTOSOS PUBLICAMOS

Deseando al activo amigo Rodríguez, el más lisonjero de los éxitos en su labor perseverante e inteligente de trabajador incansable.

San Carlos, Febrero de 1912.—Sr. D. Ramón P. Miranda.—Maldonado.—Muy Sr. mio: Me es grato participar á Vd. que, de común acuerdo con mi ex-socio señor R. Ibáñez, hemos disuelto la sociedad comercial que giraba en esta Plaza bajo la razón social de Ibáñez y Rodríguez, habiéndome hecho cargo, desde el dia 1.º del corriente, del Activo y Pasivo de la Casa, la que continuará los mismos negocios bajo mi solo nombre.

En espera de que Vd. seguirá dispensándome la misma confianza y favores que dispensó á la distinguida firma, aprovecho la oportunidad para saludarlo muy atentamente y repetirme de Vd. afín: amigo y S. S.—VALENTÍN RODRÍGUEZ.

El diputado Sosa

Después de permanecer una larga temporada en el hermoso balneario oceánico de Punta del Este, regresó el miércoles de la semana pasada para Montevi-

centa de millares de árboles, y sus playas empiezan á llamar la atención de propios y extraños, levantando en poco tiempo esa hermosa población de Punta del Este, que sera en el futuro una de nuestras más famosas estaciones balnearias. El ferrocarril tantas veces esperado, y que es hoy una hermosa realidad, completará la obra comenzada. No está tan lejano el dia en que el puerto de Maldonado, el más profundo con que cuenta la República, sea el punto obligado de escala de los grandes navios que hoy surcan los mares; como tampoco lo está la época en que renaciendo el espíritu progresista de otros tiempos, se establezcan en Maldonado empresas industriales que impulsen su comercio y su población, y se levante sobre el derriado caserío colonial, la populosa ciudad del futuro, centinela avanzada de nuestro país en la entraña del gran estuario del Plata.

Maldonado á través de la Historia

POR JULIÁN O. MIRANDA (9)

ra, y el argentino á las órdenes del general Urquiza, en Marzo de 1845.

La ciudad capital sufrió diversos y prolongados asedios, en los que las pocas familias que allí permanecían, por no tener medios para transladarse á otras localidades más tranquilas, sufrieron toda clase de privaciones.

Entre los combates de más resonancia, se contó también el que se libró en las inmediaciones de San Carlos, en Enero de 1846; mandaban las tropas de ambos contendientes los coronelos Venancio Flores y Juan Barrios, quedando victoriosas las de este último jefe. En esa pelea se encontró el batallón 3.º de guardias nacionales de Montevideo, que á las órdenes del comandante Pantaleón Pérez había ido á reforzar

la guarnición de Maldonado.

Perdidala acción, el comandante Pérez emprendió la retirada y se posesionó de uno de los cerros próximos a la ciudad. Cercado por fuerzas enemigas, tuvo que capitular, quedando prisionero con sus oficiales y 112 soldados; la mayor parte pertenecientes a familias conocidas de Montevideo, donde la noticia de ese suceso, tuvo triste repercusión, temiéndose por la vida de los rendidos, que, felizmente fué respeta-

dado. Algun tiempo después, se libró otro combate en los Médanos, entre las tropas sitiadoras y una parte de la guarnición de Maldonado, que al mando del comandante Carrón, había hecho una salida hasta la playa, en busca de víveres que periódicamente se enviaban desde Montevideo.

Los sitiados cayeron en una emboscada que se les había preparado, perdiendo entre otros el comandante Carrón, hijo de Mal-

